

Hombres bestias: cuerpo y animalización en las islas latinoamericanas

Ana Cristina Simões de Araujo
Universidad Federal de Rio de Janeiro
anacsaraujo@yahoo.com.br

Resumen: Hombres que siguen sus deseos y necesidades primarias se confunden con animales en una literatura cargada de sexo, drogas, miseria y violencia, banalizando temas como la sangre, la brutalidad y el cuerpo en su fisicalidad. Josefina Ludmer, en su libro *Aquí América Latina* (2010), apunta para el surgimiento de un régimen de significación territorial definido como isla urbana, espacio en el cual cuerpos humanos y animales se acercan y se igualan por aspectos “desdiferenciantes”, creándose un nuevo patrón de civilidad, con reglas, leyes y sujetos específicos. Este trabajo se propone a estudiar la relación entre las figuraciones del cuerpo y la formación de islas urbanas en tres obras latinoamericanas producidas en las dos últimas décadas: *Entre rinhas de cachorros e porcos abatidos*, de Ana Paula Maia (2009); *1810: la Revolución de Mayo vivida por los negros* de Washington Cucurto (2003) y *Trilogía sucia de La Habana* de Pedro Juan Gutiérrez (1998).

Palabras clave: Isla Urbana - Cuerpo - Animalización - Desdiferenciación

Abstract: Men following their desires and primary needs merge with animals in a literature full of sex, drugs, misery and violence, trivializing issues like blood, brutality and body in your physicality, which usually are directly related to animal universe and frequently are omitted when referring to humans. Josefina Ludmer, in her book *Aquí América Latina* (2010), indicates the emergence of a regime of territorial significance defined as urban island, space in which human and animal bodies come together and are equal by des-differentiantes aspects, creating a new standard of civility, with rules, laws and specific subjects. This work aims to study the relationship between body figurations and the formation of urban islands in three Latin American works produced in the last two decades: *Entre rinhas de cachorros e porcos abatidos*, of Ana Paula Maia (2009); *1810: la Revolución de Mayo vivida por los negros* of Washington Cucurto (2003) and *Trilogía sucia de La Habana* of Pedro Juan Gutiérrez (1998).

Keywords: Urban Island - Body - Animals - “Des-differentiantes” aspects

I

En “*Aquí, América Latina*”, un libro-ensayo publicado en el 2010, Josefina Ludmer especula nuevas articulaciones y nociones que sean capaces



III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

de analizar obras producidas en América Latina en las dos últimas décadas, puesto que estas presentan nuevas configuraciones y no más se cierran en los moldes de análisis ya establecidos. Frente a esas obras, que no presentan distinciones nítidas entre realidad y ficción, urbano y rural o público y privado, Ludmer propone que sean utilizados para su análisis regímenes de significación que puedan atravesar y articular todas estas diferencias y divisiones. Uno de ellos, en el que se basa este trabajo, es el régimen territorial denominado isla urbana, una noción abstratoconcreta, un espacio con reglas, leyes y sujetos específicos, en lo cual se presenta una mezcla, una superposición y una fusión de esas categorías, borrándose sus límites. Tanto la isla como sus habitantes están en un constante adentroafuera: adentro porque la isla está en y pertenece a la ciudad, pero al mismo tiempo, afuera, porque no sigue las reglas y divisiones de la sociedad: “Se encienden las luces y vuelvo a nacer. Se encienden y no tengo ni hijo, ni mujer, ni familia, ni padres, ni dinero, ni trabajo, ni nombre... Estoy feliz. Mis ojos miran todo lo posible” (CUCURTO 40). En esta escena, el personaje de Cosa de negros, de Washington Cucurto, describe lo que ocurre cuando penetra los límites de Samber, espacio destinado a los bailantes de Cumbia. Los lazos sociales de familia y de trabajo se omiten, pierden su importancia y dan lugar a identidades más relevantes para este espacio como la de bailante o observador. De mismo modo, cuando no está más en el Samber y alguien le pide satisfacciones por algo que ocurrió en aquel espacio, el bailante y conquistador se convierte nuevamente en un hombre con familia: “La gorda me insiste con el hijo. ¿Qué hijo, pajuerana? Soy casado y ya tengo hijo” (31). En la bailanta, Cucurto puede conquistar, relacionarse con varias mujeres, sin embargo, afuera del espacio del placer, es un hombre de familia que no se olvida de sus compromisos con la familia. Además de eso, esa es la identidad más conveniente a ser activada, puesto que no quiere responsabilizarse por otro hijo. Ese cambio no se relaciona sólo a identidades, sino que también a determinados valores:

Uno puede perder dinero en un banco, ser asaltado y asesinado en la calle. Eso está bien, eso es normal, es digno. Su mujer lo puede

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID



engañar con el verdulero y está bien. Mil tragedias, como mil vidas hay; a cada vida su tragedia. !Pero perder en el baile! Eso no tiene igualación en la recta de lo fracasso. (...) Ahí el hombre descende hasta su escalón más miserable. Ahí el hombre es un gusano, rata, cucaracha, lacra. (61-2).

Una pérdida, en otro espacio, como la calle o un banco, es normal y no compromete la imagen pública o la dignidad del sujeto social, pero en la bailanta, eso es lo suficiente para que el hombre sea considerado un fracasado, el hombre más cobarde e insignificante de los animales por no reaccionar ante una agresión a su honor. La actitud ideal del sujeto frente a esa pérdida en ese espacio específico sería la de una acción violenta, agresiva, como una forma de recuperar su cualidad moral. Cuando él no lo hace, ya no es reconocido por los iguales y se le niega la pertenencia a la isla urbana donde no se admiten la fragilidad, la apertura al diálogo o la cortesía. Con eso, podemos ver que los actos más brutales como el atentado contra la vida humana, por dar solo un ejemplo, pueden parecer muy útiles para construir una imagen positiva en un medio que aunque pertenece a la ciudad, tiene reglas y leyes propias.

II

En nuestra sociedad, hay determinados ámbitos que presentan límites tan precisos que nos parecen inconfundibles y de fácil reconocimiento, como los universos de lo humano y de lo animal. Sin embargo, en las narrativas de las dos últimas décadas, temas como la sangre, el sexo, la muerte y otros referentes al cuerpo en su fisicalidad, aspectos comunes a esos dos universos, ganan tal relieve que ya no se puede distinguirlos. Si en algún momento, los hombres fueran caracterizados en la literatura por sus hechos triunfantes o por sus acciones memorables, ahora esos personajes son por veces descritos a través de acciones tan cotidianas que los ponen lado a lado con los animales de la narrativa: "Comí un poco de melón y dejé los restos por allí. Me gusta dejar huellas." (GUTIÉRREZ 10). En esta escena de Trilogía sucia de La Habana, el personaje no presenta grandes hechos. El sencillo acto de comer y



III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

dejar los restos en un lugar cualquiera no lo diferencia de un animal, que probablemente lo haría igual. El acto sexual, aspecto que también pertenece a los dos universos (animal y humano), recibe en este mismo libro, un tono instintivo y animalesco por dar relieve a rasgos comúnmente omitidos o minimizados cuando se refieren a lo humano:

Cerca vive Margarita. Hacía tiempo que no nos veíamos. Cuando llegué estaba lavando y sudaba. Se alegró y fue a bañarse. Éramos novios furtivos –no me hagan caso, de algún modo tengo que decirlo- hacía casi veinte años y cuando nos vemos primero templamos y después conversamos muy relajados. Así que no la dejé bañarse. Le quité la ropa y le pasé la lengua por todas las partes. (...) Es que el sexo no es para gente escrupulosa. El sexo es un intercambio de líquidos, fluidos, saliva, aliento y olores flertes, orina, semen, mierda, sudor, microbios, bacterias. O no es. Si sólo es ternura y espiritualidad etérea entonces se queda en una parodia estéril de lo que pudo ser. Nada. Nos dimos una ducha y quedamos listos para un café y para conversar un rato. Ella quería que la acompañara a El Rincón.

En este fragmento, la suciedad, el olor, las referencias a lo bajo corporal, que suelen ser omitidos, y que, en general, hacen referencia a un universo animalesco, ganan relieve y son esenciales en ese contexto. Es esencial destacar que esas referencias no aparecen sueltas en la narrativa. Lo que tenemos es un personaje que transita por distintos espacios y que se adapta a cada una de las situaciones que se presentan a él. Vemos que Margarita y Gutierrez se conocen desde hace mucho y que a pesar de que no se encuentran hace unos veinte años, mantienen una relación íntima y todavía tienen la máxima “primero templamos y después conversamos”. Eso hace que el acto de bañarse sea incompatible, que no haga parte de ese contexto, además del hecho de que lo limpio no hace parte de la concepción de sexo presentada y vivida por los dos. Sin embargo, tomar un café y conversar en El Rincón, exige el baño, una actitud “civilizada”, puesto que tiene otras reglas a cumplirse. Y así lo hacen. Tras el baño sí, pueden conversar y salir de la isla que es la casa de su novia furtiva. Además de ser una ley para determinados espacios y situaciones como la que se presentó, lo sucio por veces aparece en

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

narrativas como aspecto desdiferenciante, que iguala a hombres y animales, como en el capítulo-cuento “O lixo dos outros” que forma parte del libro “Entre rinhas de cachorros e porcos abatidos” de Ana Paula Maia, que cuenta la historia de Erasmo Wagner, un basurero, que mientras recoge la basura de una calles, ve que a su compañero le llama la atención una lucha entre un mendigo y un perro:

Erasmo Wagner corre para apanhar um saco de lixo grande que caiu na rua. Chuta um vira-lata que abocanhou uma cabeça de galinha. O bicho foge grunhindo sem largar o pedaço de carne podre. Joga o saco na caçamba do caminhão. (...) Eles correm de um lado para o outro recolhendo sacos grandes e pequenos. Disputam a chutes com os cachorros o lixo que precisam recolher, e a tapas, com os mendigos que buscam o que comer. Valtair espera que um mendigo termine de vasculhar um dos sacos de lixo. Erasmo Wagner puxa o saco e joga no caminhão. Valtair sente-se desolado.

- Daqui a uma semana você vai tratar todo mundo igual. Cachorros e mendigos – diz Erasmo Wagner. – O cheiro podre faz isso. Daqui a um tempo você só vai sentir esse cheiro.” (94-5)

En el espacio de trabajo de Erasmo Wagner, hombres y animales se confunden por el olor podre. No hay como distinguirlos. Esa es la regla de este espacio. Sin embargo, a Valtair eso todavía le suena cruel, inaceptable; él no está totalmente adaptado las leyes de ese espacio y por ello, todavía hace distinción entre lo humano y lo animal. A causa de eso, sólo quedan dos soluciones: adaptarse y no más hacer distinción entre hombres y animales o salir de esta isla

III

En cada uno de esos ejemplos, encontramos una forma de animalización. Cucurto se dice animal dentro de Samber por no luchar por la reconquista de su honor, pero probablemente, afuera sería llamado animal justo si reaccionara violentamente a esa misma pérdida. Gutiérrez, por sus referencias crudas al sexo y su gusto por el sucio, podría ser llamado animal, pero en una relación de intimidad con su novia furtiva, la suciedad es esencial e



indispensable y, por ello, esas referencias se naturalizan y ya no se restringen a un universo animalesco, lo que no ocurre para actitudes consideradas “más civilizadas”, como tomar un café en El Rincón. Esa nueva isla exige lo limpio y este personaje sabe adaptarse a esa regla. Valtair, el personaje de la última escena, en cambio, todavía no se adaptó a las leyes de su espacio de trabajo y aún no consigue percibir que, en aquél espacio, hombres y animales se igualan por el olor podre, pero el texto nos da a entender que él debe y va a hacerlo lo más pronto posible.

Todo ello, muestra que el proceso de animalización que hace que algunos hombres sean llamados bestias, siempre está relacionado con la isla en que habita el personaje en cada escena de la narrativa y la forma como se adaptan a cada una de ellas.

Bibliografía

Agambem, Giorgio. Homo saucer: o poder e a vida nua I. 2ª ed. Belo Horizonte: UFMG, 2010.

Bauman, Zygmunt. Modernidade líquida. Trad. Plínio Dentzien. Rio de Janeiro: Zahar, 2001.

-----: Vidas desperdiçadas. Trad. Carlos Alberto Medeiros. Rio de Janeiro: Zahar, 2004.

Bakhtin, Mikhail. A cultura popular na Idade Média e no Renascimento: o contexto de François Rabelais. Trad. Yara Frateschi Vieira. 7ª ed. São Paulo: Hucitec, 2010.

Cucurto, Washington. Cosa de negros. Buenos Aires: Interzona, 2003.

Faria, Daniel. O bestiário do Brasil contemporâneo: figurações de desumanização em textos literários. In: NAXARA, Márcia, MARSON, Izabel, BREPOHL, Marion, orgs. Figurações do outro. Uberlândia: EDUFU, 2009, pp. 351-371.



Gutiérrez, Pedro Juan. Trilogía sucia de La Habana. Barcelona: Editorial Quinteto, 1998.

Hall, Stuart. A identidade cultural na pós-modernidade. Trad. Tomás Taden da Silva e Guacira Lopes Louro. Rio de Janeiro: DP&A, 2005.

Ludmer, Josefina. Aquí América Latina: una especulación. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2010. Maffesoli, Michel. Da proximidade. In: _____. O tempo das tribos: o declínio do individualismo nas sociedades de massa. 4ª ed. Trad. Maria de Lourdes Menezes. Rio de Janeiro: Forense Universitária, 2010, p. 198-239. Maia, Ana Paula. Entre rinhas de cachorros e porcos abatidos. Rio de Janeiro: Record, 2009. Maingueneau, Dominique. O discurso pornográfico. Trad. Marcos Marcionilo. São Paulo: Parábola Editorial, 2010.